

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2025

Caminemos juntos en la esperanza

En esta Cuaresma, el Papa Francisco nos invita a preparar nuestros corazones y abrirnos a la gracia de Dios para celebrar con alegría el triunfo pascual de Cristo sobre el pecado y la muerte con tres llamadas.



1 CAMINEMOS

Todos somos peregrinos en la vida

¿Realmente estamos en camino o más bien estamos paralizados por la falta de esperanza?

2 JUNTOS

Para ser tejedores de unidad

¿Somos capaces de caminar con los demás, de escuchary de acoger?

3 EN LA ESPERANZA

Con el amor que no puede ser destruido por la muerte

¿Vivimos concretamente la esperanza comprometiendonos por la justicia y la fraternidad?

Cuaresma
2025

Gracias a Dios estamos protegidos por la esperanza que no defrauda

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

1^{er}. Domingo de Cuaresma

Conducidos a vivir la Esperanza

Al comenzar la Cuaresma San Lucas nos lleva al desierto para acompañar a Jesús, tentado por el Demonio. En el desierto, lugar del silencio, reflexión y llamada de Dios, el Demonio pone en prueba a Jesús proponiéndole un camino fácil para obtener los premios del mundo –poder, fama y éxito–, y no asumir su misión.



El Diablo quería hacer que Jesús se aprovechara de su condición de Hijo de Dios. En esta condición, Él podía hacer y deshacer, ganar fama, conseguir éxito, recibir alabanzas, tener muchos seguidores. Si como Hijo de Dios convertía las piedras en pan, si se apropiara todos los reinos del mundo, si se aventara de lo alto del templo y nada le pasara, Jesús tendría éxito dondequiera y sería el más grande de los hombres. Esta era la oferta del demonio.

Pero Jesús, consciente de su condición de Hijo de Dios, se mantuvo fiel a su Padre; no cayó en la propuesta de aprovecharse de esa condición para ser famoso.

Así como le sucedió a Jesús, cada uno de nosotros estamos expuestos a las tentaciones del demonio. Por eso, durante este camino cuaresmal que estamos iniciando debemos estar atentos y reconocer que el egoísmo, el acaparamiento, la indiferencia, el rechazo a la vida comunitaria son signos contrarios al proyecto de Dios. Que el Jubileo sea una experiencia para dejarnos conducir por el Espíritu a vivir la Esperanza y, fortalecidos con el ayuno, la abstinencia, la solidaridad, la oración y la reconciliación, podamos continuar nuestro peregrinar hacia la Pascua.

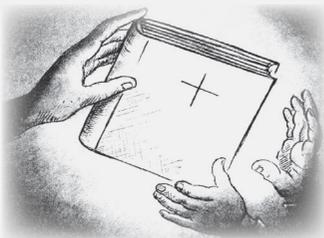
Salmo Responsorial
(Salmo 90)

**R/. Tú eres mi Dios y
en ti confío**

Tú, que vives al amparo del
Altísimo y descansas a la sombra
del Todopoderoso, dile al Señor:
"Tú eres mi refugio y fortaleza;
tú eres mi Dios y en ti confío". R/.

No te sucederá desgracia alguna,
ninguna calamidad caerá
sobre tu casa, pues el Señor ha
dado a sus ángeles la orden de
protegerte a donde quiera
que vayas. R/.

Los ángeles de Dios
te llevarán en brazos,
para que no te tropieces con
las piedras, podrás pisar los
escorpiones y las víboras y
dominar las fieras. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt 4, 4)

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús**

No sólo de pan vive el
hombre, sino también de
toda palabra que sale de
la boca de Dios.

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús**

La Palabra del domingo...

Del libro del Deuteronomio

(26, 4-10)

En aquel tiempo, dijo Moisés al pueblo:
"Cuando presentes las primicias de tus
cosechas, el sacerdote tomará el cesto
de tus manos y lo pondrá ante el altar
del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás estas
palabras ante el Señor, tu Dios:

'Mi padre fue un arameo errante, que
bajó a Egipto y se estableció allí con muy
pocas personas; pero luego creció hasta
convertirse en una gran nación, potente y
numerosa.

Los egipcios nos maltrataron, nos
oprimieron y nos impusieron una dura
esclavitud. Entonces clamamos al Señor,
Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó
nuestra voz, miró nuestra humillación,
nuestros trabajos y nuestra angustia.
El Señor nos sacó de Egipto con mano
poderosa y brazo protector, con un terror
muy grande, entre señales y portentos; nos
trajo a este país y nos dio esta tierra, que
mana leche y miel. Por eso ahora yo traigo
aquí las primicias de la tierra que tú, Señor,
me has dado'.

Una vez que hayas dejado tus primicias
ante el Señor, te postrarás ante él para
adorarlo".

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos

(10, 8-13)

Hermanos: La Escritura afirma: *Muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, se encuentra la salvación*, esto es, el asunto de la fe que predicamos. Porque basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado*, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él*.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(4, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre*".

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero.

Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*".

Entonces lo llevo a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: *Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras*". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*". Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta el momento oportuno.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**